

MIC  
f  
59  
Ej.2

LA FILANTROPIA Y LA INVESTIGACION  
EN MEXICO  
CENTRO DE INFORMACION  
FILANTROPICA



CENTRO MEXICANO  
PARA LA FILANTROPIA

# LA FILANTROPIA Y LA INVESTIGACION EN MEXICO

*CENTRO DE INFORMACION  
FILANTROPICA*



## INTRODUCCION

Al filo del siglo XXI, dentro de procesos de transformación y vinculación que algunos denominan de globalización del planeta, frente al surgimiento de nuevos problemas -también de respuestas- y la persistencia de muchos que no la han encontrado en los distintos regímenes económicos y políticos reales, parece unificar al mundo el pensamiento y la esperanza de una vía de soluciones: el desarrollo de la sociedad civil.

Tras una dolorosa historia humana de búsqueda de modernidad, que ha alcanzado sin duda logros sorprendentes, persisten acuciantes y enormes desigualdades, carencias, injusticias. El acceso a mínimos de nutrición, de salud, de educación, de trabajo, de vivienda, de reconocimiento de derechos humanos y políticos, de libertad y seguridad, es todavía y sobre todo para países no desarrollados, como el nuestro, tarea urgente y monumental. Otras nuevas amenazas y problemas han entrado al escenario, como la aparición de violentas y desconocidas enfermedades, o el deterioro y destrucción de ecosistemas del planeta.

Ni el control y desarrollo de las fuerzas de la naturaleza, ni la expansión de las fuerzas libres del mercado, ni la creación y operación de aparatos estatales de vigilancia, de bienestar o de control, han resultado caminos suficientes para encontrar soluciones duraderas para éstos y otros muchos problemas, ni siquiera en países con elevados índices de riqueza. La crisis que en la década pasada se abrió en profundidad en buena parte del planeta y que tocó economías, regímenes políticos, esquemas de acción y convicción, seguridades de la vida cotidiana, ahondó necesidades y provocó, con la ruptura de utopías absolutistas, la valoración de los logros y soluciones menos grandiosas, pero también más realizables. Las grandes transformaciones hacia modelos únicos y totales hechas por grandes y solitarios sujetos colectivos el Estado, la Elite, la Clase Social, el Mercado, en el umbral de un nuevo milenio, han cedido su lugar al pensamiento de acciones múltiples, sucesivas, coordinadas, plurales, acumulativas... La expectativa fuerte se deposita ahora en buena medida, en la ampliación del papel de ese sujeto múltiple y plural: la sociedad civil, tanto como instrumento para alcanzar mejores estructuras y funcionamiento de los aparatos estatales y de mercado, como para la mejor y más amplia solución de nuevos y viejos problemas.

### 1. EL DESARROLLO DE LA FILANTROPIA: HACIA UN SISTEMA DE AYUDA SOCIAL

Justamente es en este contexto, que en los países con mayor nivel de desarrollo, la filantropía se ha convertido en un campo de creciente atención e investigación. Se revisan su historia, sus formas organizativas, sus características, los marcos legales que las regulan, sus relaciones con los gobiernos, sus desarrollos evolutivos, sus problemáticas. Se proponen y modifican estrategias, marcos, estímulos y apoyos; aparecen nuevas modalidades de instituciones filantrópicas, otras van extendiendo su campo de acción.

Es evidente, la filantropía no es un fenómeno reciente y desde luego, no exclusivo de los países, grupos o individuos más ricos. Tan antigua como la historia de las sociedades humanas mismas es la participación de personas, grupos y organizaciones en la solución de intereses y problemas comunes, y en la ayuda a grupos e individuos más necesitados. Sin embargo, sin duda hay cambios en su magnitud, en la percepción de su importancia, en sus formas organizativas y en su conceptualización. Se habla ya de las instituciones filantrópicas, como constituyendo un sector, el tercer sector, como nueva categoría junto con los sistemas políticos y el mercado. Con diferentes nombres: caridad, filantropía, sector no lucrativo, independiente o voluntario, sistema de ayuda social, el hecho es que se da creciente atención a las organizaciones de la sociedad civil como vías para una mejor resolución de necesidades y problemas ; además se abre paso una nueva conceptualización, que agrupa a organizaciones antes no concebidas como similares, como una categoría colectiva sui generis, que originada en iniciativas privadas plurales se organiza de formas diversas para atender cuestiones de interés público o general.

F/568

CEMEFI / Centro de Información Filantrópica



2099

La Filantropía y la investigación en México

02099

Para explicar el interés y ubicar e impulsar el desarrollo de este fenómeno, algunos han resaltado la dimensión política, considerándolo como expresión de las tendencias evolutivas de las democracias. En concreto, como producto de sociedades civiles más desarrolladas y mejor comunicadas con sus gobiernos; y por ello, también como un instrumento, como un camino estratégico para avanzar en esa dirección y lograr sociedades, culturas y organizaciones más democráticas, eficaces, activas y justas.

Para otros, esta atención y desarrollo crecientes tienen que ver fundamentalmente con razones económicas. Específicamente, la tendencia y necesidad generalizadas de los gobiernos de disminuir el gasto público destinado a seguridad social, resultándoles más eficiente y económico dejar, parcial o totalmente, en manos de instituciones y grupos de la sociedad, zonas típicas o formalmente dentro de su competencia y obligación. Desde esta óptica, la filantropía parecería e interesaría como un mecanismo alternativo o complementario de captación y distribución de recursos para resolver demandas y necesidades que el mercado y el Estado no pueden o no logran atender.

Desde perspectivas más teóricas, también se analiza desde la crisis de esa forma histórica del Estado de bienestar social que surgió para compensar los déficits y efectos negativos de la industrialización, se topó con las paradojas y límites que derivaron de su propia dinámica estructural, conducente a la ampliación continua hacia los campos que reclamaban la solución de un problema, de una demanda social. Creciente e insosteniblemente sobrecargados los aparatos estatales, no aptos por la especificidad de su modo de organización burocrático y por su tendencia a sobrepolitizar los problemas sociales para atender la continua diversificación de necesidades, intereses y problemas que derivan del aumento de complejidad de las sociedades plurales modernas, llegaron a límites y paradojas, ya no superables, en términos de su principio de ampliación y de politización de lo social. La respecificación de las funciones del Estado, y el surgimiento con el mismo principio de diferenciación funcional que ha organizado la evolución de las sociedades de un nuevo sistema social diferenciado, dedicado a la resolución y compensación de las necesidades y déficits en el bienestar, están desde esta óptica, en la base de los desarrollos y tendencias recientes en el campo de la ayuda social.

Puede considerarse también desde la perspectiva de una cuarta y no excluyente dimensión social e histórica, desde la que se observa que con distintas motivaciones subjetivas morales, éticas, ideológicas o políticas, y diferentes formas, institucionalizadas o no, la ayuda social ha estado presente en todas las sociedades humanas. Si esta manera de considerar la filantropía en su dimensión interna está referida, por ejemplo, a la capacidad y mecanismos de los sistemas sociales de propiciar e institucionalizar la transferencia de los grupos con excedentes materiales e inmateriales tiempo, experiencia, capacidad profesional, organizativa, técnica,... a los grupos con carencias, o hacia la atención de problemas comunes y a la resolución de tareas y necesidades colectivas; en su dimensión macro, observa la evolución de las formas organizativas de la ayuda social, la moderna tendencia en las sociedades complejas a convertirse en un sistema social diferenciado.

En este sentido, la filantropía tiene que ver con la manera cómo las sociedades, a través de sus organizaciones, grupos e individuos, reconocen la existencia de necesidades, deseos y problemas; se conciben como competentes e interesadas en atenderlos y se dotan y desarrollan selectivamente los medios adecuados (recursos, reflexión, organización, especialización, vinculación y comunicación con otros, gestión y concertación con otras formas institucionales, delimitación de campos de responsabilidad y competencia, códigos y reglas de acción y relación, etc.) para encararlos eficazmente.

Finalmente, la filantropía es desde luego, la expresión de esas capacidades humanas de compasión, de generosidad, de entrega, de ingenio, de esperanza, de todas esas motivaciones e impulsos que nos reconcilian y acercan a los otros cercanos y lejanos, a los iguales o diferentes, y nos liberan de la enorme soledad, de la insostenible aceptación de que las carencias, los males, las injusticias, son irremediables; y de esa defensa interesada y ciega, que se encierra en la indiferencia a todos los problemas, concibiéndolos como responsabilidad siempre de otros. La filantropía también ha sido, es campo fecundo y flexible, para que los individuos y grupos, con libertad, decidan y den un uso creativo, de su tiempo libre, de su experiencia, de su capacidad de iniciativa y de invención, de su patrimonio, de sus talentos, de sus capacidades de buscar y dar soluciones a retos y problemas.

## 2. LA FILANTROPIA EN MEXICO.

México no es ajeno a esta cultura filantrópica, ni al creciente interés que despierta como vía concreta para desarrollar y aplicar las capacidades de la sociedad civil en la definición y producción de formas de vida mejores. Por un lado, cuenta con una antigua tradición filantrópica que viene desde tiempos prehispánicos y la Colonia. Sin embargo, encerradas entre un Estado omnipresente y paternalista, un sector privado poco conciente de sus responsabilidades y posibilidades en materia social, y una Iglesia católica con pocos años a lo más tres décadas de experiencia renovadora en asuntos de trabajo no espiritual, las instituciones mexicanas de filantropía aún presentan los síntomas de una sociedad civil débil y desarticulada: poca presencia, dificultades organizativas, escasos medios de financiamiento, tutelaje gubernamental, o por el contrario, por la historia de un gobierno corporativopopulista, la reticencia y desconfianza a cualquier forma de relación con éste, etc.

El escaso desarrollo del sector no lucrativo, como un sistema social diferenciado y de las organizaciones filantrópicas en particular, se explica en gran medida por lo anterior. La conformación actual de la filantropía puede caracterizarse por los siguientes rasgos:

- a) la existencia de un importante grupo de instituciones con mucha antigüedad algunas datan desde hace cien años que ofrecen servicios asistenciales (hospitales, asilos de ancianos, orfanatorios, dispensarios, atención médica, educación especial). Un alto porcentaje de estas instituciones conservan un carácter religioso debido a su origen o a su relación con el clero. En buena medida, su razón de ser obedece a la incapacidad del Estado, pese a su enorme presencia en muchos de estos campos de la vida social, para atender a todos los sectores desprotegidos de la sociedad.
- b) A partir de la década de los sesenta surgió un considerable conjunto de grupos dedicados a promover el desarrollo (ya no la asistencia) social de comunidades marginadas de las zonas urbanas y rurales. Entre sus principales tareas se encuentran la educación para adultos, la formación de cooperativas de consumo y producción, la asistencia técnica y organizativa, la promoción de la salud con técnicas populares, programas de vivienda por autoconstrucción, etc. Estos grupos, denominados como organizaciones no gubernamentales, han promovido, a través de métodos de autogestión, el surgimiento de organizaciones populares en barrios pobres y en comunidades rurales.
- c) En los últimos diez años la sociedad mexicana ha visto aparecer numerosas instituciones que han comenzado a atender problemas nuevos o los escasamente resueltos por las agencias gubernamentales: el medio ambiente, los derechos humanos en general o de grupos particulares como los de las mujeres (feministas) y niños, el apoyo a la cultura, la conservación del patrimonio arqueológico y colonial, etc. Es en este periodo que el sector empresarial comenzó a manifestar una presencia más institucional en el mundo filantrópico, a través de varias fundaciones ligadas a grandes empresas o a importantes hombres de negocios.
- d) Aunque aún no existe un diagnóstico que cuantifique y caracterice con exactitud el mundo de la filantropía mexicana, se puede señalar que es un universo poco diferenciado; la mayoría de las instituciones trata de resolver con sus propios y escasos recursos todas las funciones y necesidades: de financiamiento, de operación, de administración, de evaluación, etc., sin haber generado aún las organizaciones que satisfagan en forma eficaz y eficiente los problemas comunes. No hay en México instituciones especializadas en materia de servicios de apoyo y asistencia técnica en materia legal, financiera, fiscal, administrativa e informativa, o con capacidad de aglutinar y coordinar los esfuerzos de las instituciones con objetivos y problemas en común. Aún esta lejos de constituirse como sistema social diferenciado, como por ejemplo ya lo es claramente el norteamericano, en el que existe una alta densidad y diversidad de organizaciones proveedoras directamente de servicios de bienestar social, pero también una vasta gama de instituciones especializadas en diversas funciones (acopio y distribución de fondos, watchdogs, vinculación y gestión, asistencia legal y técnica, investigación y reflexividad del sistema, profesionalización y capacitación para las organizaciones proveedoras de servicios, etc).

También, aún cuando se desconozca con precisión la magnitud de la contribución de las organizaciones mexicanas en su conjunto a la generación de bienes y servicios de bienestar, y su actual grado de interdependencia en términos de financiamiento con el gobierno, puede estimarse con seguridad que, aunque significativa, su contribución es aún marginal. Esto es muy evidente, cuando se atienden las experiencias de otros países, en las que se observa la fuerte presencia de sectores voluntarios, que han logrado desarrollar una decisiva y activa participación en la generación, operación y distribución de bienes públicos y de bienestar social; y su concomitante tendencia a recibir crecientes fondos gubernamentales, en la medida que van atendiendo y reabsorbiendo la resolución de las diversas necesidades y tareas en materia de bienestar. Recordando algunos ejemplos ilustrativos conocimiento y cifras que debemos a instituciones norteamericanas que están hoy aquí está el caso doblemente extremo de Holanda, cuyo sector no lucrativo conformado por aproximadamente 3,500 organizaciones no lucrativas o "iniciativas privadas" en su propia nomenclatura, constituye el sistema primario de dotación de servicios, y cuyo presupuesto esta integrado en un 100% por fondos gubernamentales. Menos extremo, pero también con una elevada articulación del gobierno y las organizaciones de la sociedad en materia de bienestar, es el de Alemania Occidental, en donde también para finales de la década de los ochenta, más de la mitad de los servicios sociales estaban subsidiados por el gobierno, pero proporcionados por organizaciones no gubernamentales. O el de Francia, cuyas "asociaciones voluntarias" en el campo de servicios de salud y de seguridad social, contribuían para estas mismas fechas con el 51.6% del total nacional, y que integraban sus ingresos, en un 80% con subsidios públicos y transferencias de seguridad social, o sea, con dinero público o casi público. Aún en Estados Unidos, país de las grandes fundaciones y quizá el más diversificado en sus organizaciones civiles de ayuda social, para fines de la década pasada, los fondos gubernamentales hacia este sector se habían convertido en una fuente de ingreso más importante que todas las donaciones privadas combinadas.

Muy lejos está con toda certeza el sector no lucrativo de México de tener la magnitud y lograr la relevancia que en esos y otros países tiene ya el así justificadamente llamado tercer sector. Y los términos estrictamente económicos, apuntarían hacia una utopía imposible de lograr. Algunas cifras de 1987 del sector no lucrativo norteamericano ilustran sin más esta cuestión: En ese año que contribuyó en un 5.8% a la generación del PIB nacional, los recursos asignados por la sociedad norteamericana a este sector, con un incremento de 182% con respecto a la década anterior, ascendieron a 413.7 mdd. Esto equivale a 5 veces la deuda externa de México en 1991, y casi dos veces el PIB total de nuestro país para el año anterior.

El contraste de estas cifras, si bien impacta, de cualquier modo, en su reverso apunta hacia las enormes carencias y déficits de México en materia de bienestar, y replantea la urgencia del desarrollo de un vigoroso sistema civil de ayuda social.

### 3. LA INVESTIGACION DE LA FILANTROPIA Y SU RELEVANCIA.

El desarrollo de un sistema de ayuda social, altamente diferenciado como el de Estados Unidos, ilustra con nitidez la relevancia de la investigación en su fortalecimiento y conformación. De manera destacada es posible enumerar cuatro grandes aportaciones de la tarea reflexiva:

- 1) En primer lugar, la investigación es indispensable para establecer una vinculación, una interrelación entre la gran cantidad de organizaciones que constituyen, aun sin saberlo y con toda su diversidad, una unidad de funcionamiento, y por tanto una identidad como conjunto de iniciativas privadas plurales, organizadas socialmente que participan en la generación y distribución de bienestar público. Que como tales, se diferencian de las iniciativas privadas del mercado por ser no lucrativas, y del gobierno, por que su participación, su acción, su organización son plurales, no burocráticas y voluntarias. La percepción de esta identidad global y unidad de funcionamiento, propicia el surgimiento de instituciones y estrategias que atiendan requerimientos funcionales y problemas comunes específicos de segmentos o del conjunto del sector. Además, y sobre todo ligada a una buena política informativa y de difusión, propicia la mejor y creciente participación con donativos, trabajo, o nuevas iniciativas de organización de la sociedad.

- 2) Crear esa visibilidad, permite además a la investigación contribuir en el análisis, diseño, gestión de marcos de regulación y de relación más adecuados con los gobiernos. Al inventariar sus dimensiones, su contribución efectiva en la generación y producción de bienes y servicios sociales, de empleos, su distribución por regiones y por renglones de bienestar, su capacidad de transformar no lucrativamente recursos públicos y privados en bienes colectivos, y de manera destacada, al iluminar los rangos de interdependencia con el gobierno, la investigación da el sustento para los mejores argumentos en la revisión y definición de los marcos legales y fiscales que regulan a las organizaciones filantrópicas, y para la generación de políticas públicas favorables y adecuadas para el desarrollo de este sector. Las investigaciones comparativas de las características de los sectores filantrópicos de los distintos países y de sus marcos de regulación, han sido y son pieza fundamental en el cumplimiento de esta función.
- 3) La investigación en filantropía tiene una tercera función esencial, que deriva de la identificación de características, necesidades, aportes y problemas de las organizaciones, y particularmente, de la sistematización de experiencias y del análisis de métodos, principios organizativos y pautas de acción eficaz. El registro, sistematización y análisis de las distintas experiencias, y la socialización de esta dimensión de la investigación, propicia la repetición de métodos y pautas exitosas, la identificación y corrección de ineficiencias de programas, organizaciones y formas de administración, la generación de nuevas alternativas organizativas y la expansión de la capacidad de innovación.
- 4) Finalmente, puede destacarse la función de la investigación en la elaboración de escenarios que distingan lo real y lo deseable, para con rigor e imaginación diseñar los mejores instrumentos y estrategias, a fin de que lo viable, no se quede corto en su posibilidad. Esta función que si bien no es específica de la filantropía, sino que en principio, lo sería de todo campo de investigación, adquiere un relieve especial en este ámbito. El desarrollo reciente de los sistemas civiles de ayuda social, sin duda constituye una de las transformaciones evolutivas más importantes de las sociedades de nuestro tiempo, porque en buena medida son pivote destacado de las modificaciones y redefiniciones recientes de las relaciones y competencias respectivas de los Estados, mercados y sociedades del mundo. Su desarrollo marca la desidentificación de lo público con lo estatal, y en general, la reabsorción de responsabilidades y capacidades por las sociedades mismas, y con ello, la ocasión y necesidad de expansión de su creatividad. Se trata quizá de la iniciación de un proceso de resocialización de lo político al menos de lo público, inverso al que desplegó el Estado de Bienestar, de politización de lo social. Estas transformaciones que acentúan de nuevo el papel de la sociedad civil, la esperanza y necesidad de su contribución en la resolución de los problemas sociales y en general en la búsqueda de mejores formas de vida, y por ello nuevos modos de solución, hacen que los estudios comparativos, multi e interdisciplinarios, la elaboración de perspectivas y visiones amplias, de nuevos marcos conceptuales, y en general, los replanteamientos de lo deseable a la luz de análisis rigurosos y claros de la realidad atentos no sólo a sus problemas, límites y dificultades, sino particularmente, a sus indicios, instrumentos y horizontes de posibilidad tengan en estos tiempos una importancia capital.



#### 4. ALGUNAS LINEAS DE PRIORIDAD DE LA INVESTIGACION EN MEXICO.

En México, apenas existe una muy incipiente investigación de estos campos. Nuevamente recurriendo al ilustrativo método de comparación, mientras en los últimos diez años, en Estados Unidos y Europa se realizaron casi 2 mil investigaciones y estudios sobre el sector no lucrativo, en Mexico, decir cinco sería quizá ya una exageración. Hay desde luego investigaciones específicas sobre experiencias y métodos de organización y promoción de la ayuda social, realizados en buena medida por los llamados organismos no gubernamentales, con el apoyo, en muchos de los casos, de agencias y fundaciones del ámbito internacional. También diversas investigaciones relativas a campos específicos ecología, salud, vivienda, educación, etc, e inclusive Centros especializados en estas distintas áreas, dedicados a la investigación. Pero no hay un registro que las inventarie, y que permita su mejor aprovechamiento y socialización, ni un sólo instituto de investigaciones dedicado específicamente al estudio del sector no lucrativo o que por lo menos incluya algunos proyectos de investigación de este campo; ni programas regulares en las universidades que ofrezcan materias curriculares o especializaciones para las distintas disciplinas, relativas a este sector.

Las necesidades en materia de investigación en México son así sobreabundantes, evidentemente los recursos no. De ahí que sea indispensable priorizarlas y, atendiendo a las cuatro funciones anteriormente descritas, podemos destacar algunas líneas y proyectos específicos de investigación:

4.1 Investigaciones para la vinculación e identidad del sistema de la ayuda social: Censos, estadísticas y encuestas.

Una de las tareas más urgentes es la elaboración de un diagnóstico general y básico del sector no lucrativo. En la actualidad se desconoce inclusive el número de este tipo de instituciones, sus áreas de atención. Se propone la realización de un primer censo a nivel nacional de las organizaciones e instituciones civiles que participan en la ayuda social, atendiendo a su perfil, características, empleo, población objetivo, servicios ofrecidos, fuentes y montos de financiamiento, cobertura, origen, etc. Supondrá el establecimiento de los acuerdos y concertaciones con las áreas del gobierno pertinentes (INEGI, SHCP) para que incluyan en sus levantamientos regulares de información, los indicadores relevantes para el conocimiento de este sector.

Junto a este censo general, será conveniente ir realizando censos sectoriales y regionales, que incluyan información más específica, de los distintos tipos de instituciones por área de atención: ecologistas, educativas, de trabajo con niños, con mujeres, de derechos humanos, etc., y en general, estableciendo bancos de datos, y diseñando sistemas de difusión de la información.

Otro proyecto específico en esta categoría, es la realización de una primera encuesta con el objetivo de conocer el grado de visibilidad que tiene el sistema de ayuda social en México. Con ella se buscaría, además de evaluar el grado de conocimiento que la gente tiene de estas organizaciones lo cual dicho sea de paso, también es un modo de darlas a conocer, averiguar los tipos de participación actual y potenciales donativos, trabajo voluntario de los distintos grupos de la población, y las expectativas y opiniones de a quién compete resolver los problemas de bienestar. Esta encuesta podría repetirse anualmente.

4.2 Investigaciones para evaluar, ampliar y socializar los métodos y pautas de acción eficaz.

Una tarea prioritaria en este renglón, sería precisamente la de realizar un registro sistemático y periódico, de los estudios e investigaciones existentes y en proceso, tanto en el ámbito nacional como internacional.

Como proyecto específico destaca por la importancia del problema del financiamiento de la filantropía y por el importante papel catalizador de las fundaciones en esta materia, investigar de manera más profunda los tipos, motivaciones, requerimientos, fuentes, montos y expectativas de las contribuciones económicas para la ayuda social en México. A partir de este conocimiento será posible diseñar y aplicar nuevas estrategias para la creación de una cultura del dar, y estimular la utilización por parte de donantes, empresarios e inclusive, gobierno, de la figura financiera de la fundación.

Pero en general en esta segunda área, habría que promover y realizar investigaciones específicas en función de las problemáticas que enfrentan las instituciones, observando los modos actuales y alternativos de resolverlos: el financiamiento (fuentes, tipo de donantes, causas para dar y no dar, mecanismos de captación, manejo financiero); la administración (estructuras organizativas, métodos contables y administrativos, cooptación y capacitación de personal); los métodos de trabajo, de evaluación y el impacto social del trabajo; esquemas de relación con la comunidad.

También, la promoción y realización de estudios históricos y sociopolíticos sobre la evolución y surgimiento de las instituciones de ayuda social, e inclusive monografías sobre experiencias específicas, permitirán establecer una especie de memoria, que además de estimular la participación civil en la ayuda social, aportará elementos para aprovechar experiencias exitosas y quizá evitar la repetición de fracasos, e incentivar las capacidades de innovación.

#### 4.3. Investigaciones para la mejor regulación del sector de ayuda social.

Dado el escaso conocimiento y experiencia en esta materia, dos investigaciones iniciales, de carácter interdisciplinario y comparativo, parecen prioritarias:

Una dedicada al estudio de los marcos normativos generales y regulaciones fiscales en países desarrollados y semejantes al nuestro, porque aún cuando en México a diferencia de otros países existen disposiciones legales específicas para las organizaciones de ayuda social, y leyes fiscales para establecer exenciones y deductibilidad de impuestos, son ya inadecuadas, aun para el estado de desarrollo actual de este sector.

Un segundo proyecto de investigación comparativa se dedicaría al estudio (e inclusive diseño) de alternativas de políticas públicas en materia social, con atención por ejemplo al análisis de la evolución de la política social de los gobiernos; los mecanismos de financiamiento gubernamental a organizaciones civiles no lucrativas; formas y áreas de colaboración gobierno-instituciones de ayuda social; la transformación de las funciones y relaciones entre gobiernos, sociedades y mercados en la generación y distribución de servicios de bienestar social.

#### 4.4 Investigaciones para el desarrollo de nuevas visiones y concepciones.

Con el fin de impulsar en general la investigación teórica y conceptual, sería estratégico promover, realizar y difundir estudios que además de dar cuenta de la importancia e implicaciones del desarrollo de un sistema civil diferenciado de ayuda social y de las tendencias en este sentido a nivel mundial, fueran creando en y desde las distintas disciplinas, la capacidad de visualizar, sistematizar, y aportar conceptual, analítica e instrumentalmente en los distintos niveles que involucra la ayuda social. Para ello se propone la realización de una serie inicial de libros, que además de incluir una selección de trabajos realizados por los expertos en el ámbito internacional, difundan investigaciones específicas realizadas ex profeso para el caso mexicano y de preferencia, latinoamericano, encomendadas a especialistas y estudiosos de distintas disciplinas, y países a fin de lograr un enfoque global.

Un segundo estudio con alta prioridad en esta cuarta área, deberá ocuparse de la filantropía y las fronteras, a la luz del Tratado de Libre Comercio celebrado entre México, Estados Unidos y Canadá.

Finalmente, queda por terminar con lo más obvio. Es evidente que en la realización de estos u otros proyectos, y en general para el cumplimiento de las estratégicas funciones que toca a la investigación aportar, sería esencial la creación de centros de investigación vinculados a las universidades. Institutos de este tipo, además de generar y promover estudios y proyectos de investigación, serían el medio idóneo para la formación de especialistas en el ámbito de las distintas disciplinas, para establecer programas de estímulo a la investigación de áreas prioritarias de la filantropía y programas de intercambio internacional; y quizá también espacio de apoyo para favorecer la profesionalización de organizaciones ya existentes y estímulo para la creación de más. El diseño organizativo y las áreas específicas de cada centro pueden ser muchas y alternativas y definirse de acuerdo con intereses y

características de cada universidad. Y, lejos de empezar desde cero, hay ya diversas experiencias establecidas en otros países y universidades, que indudablemente se podrán aprovechar.

En este doble cierre de tiempos fin de siglo, fin de milenio el planeta entero está envuelto en un enorme proceso de transformación. Las regionalizaciones económicas, la tendencia a la globalización, la emergencia de sociedades cada vez más plurales y complejas son ... Quizá mejor la ya escrita introducción, con otras especificaciones.



Centro de Información Filantrópica



000006370